



NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL

E/CN.12/892

9 de marzo de 1971

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Decimocuarto período de sesiones

Santiago, Chile, 27 de abril al 8 de mayo de 1971

SITUACION ACTUAL, PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL COMERCIO
DEL MAIZ EN LOS PAISES DE LA ALALC

Documento de información

INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
1. Producción y comercio de maíz en los países de la ALALC	4
a) Tendencias de la producción	4
b) Comercio exterior	10
c) Precios internos	12
2. Perspectivas futuras del comercio del maíz	19
a) Crecimiento previsto de la demanda y de la oferta	19
b) Comercio exterior	32

/INTRODUCCION

INTRODUCCION

El maíz es uno de los productos más importantes para la alimentación humana y ganadera de la región. Considerado individualmente, ocupa la mayor superficie cultivada en el conjunto de los países de la ALALC, con más de 21 millones de hectáreas como promedio anual en el quinquenio 1962-66, o sea alrededor del 40 % de la superficie destinada a todos los cultivos anuales.

La casi totalidad del consumo de maíz en los países de la región se abastece con producción nacional. Las importaciones que realizan algunos de ellos son de pequeña magnitud y de tendencia decreciente. Tomada en conjunto, la zona es exportadora neta del grano, como resultado del elevado volumen de las exportaciones argentinas, a las que hay que agregar las del Brasil y México.

Aunque existen marcadas diferencias de productividad entre los distintos países, todos ellos tienen condiciones apropiadas para su cultivo. El mayor progreso que se ha logrado en algunos casos, especialmente en el de Chile con el uso del maíz híbrido, puede repetirse también en los demás, si se adoptan las medidas técnicas adecuadas. Por ello, se estima que las posibilidades de la ALALC de expandir su producción maicera son muy favorables, pudiendo alcanzar una tasa media de crecimiento de 3.8 % anual durante el período 1965-85, en comparación con la tasa histórica de 2.9 % anual. Tal aumento de la producción, que la llevaría de 26.8 millones de toneladas anuales en el quinquenio 1962-66 a 57 millones de toneladas en 1985, permitiría abastecer ampliamente el consumo humano industrial y ganadero de la región en ese año, y dejar un sobrante para la exportación del orden de los 12 millones de toneladas. Este excedente se originaría exclusivamente en la Argentina y el Brasil, ya que los demás países llegarían a ser autosuficientes en esa fecha.

Desde el punto de vista del comercio intrazonal esta perspectiva puede parecer desalentadora, ya que prácticamente desaparecería el intercambio de maíz entre los países de la ALALC y los saldos exportables de la Argentina y el Brasil deberían colocarse en su totalidad fuera de la zona. Sin embargo, a juzgar por los antecedentes disponibles, el posible

/comportamiento de

comportamiento de los mercados externos es muy incierto. Algunas estimaciones indican que la demanda mundial de granos forrajeros se mantendrá muy firme, previéndose hacia 1985 un déficit global de cierta importancia. En tal caso no habría problemas graves para que los países exportadores de la ALALC pudiesen colocar en esos mercados sus excedentes de maíz. Otras apreciaciones, en cambio, son mucho más pesimistas, llegando a prever un considerable excedente mundial hacia 1975, el que se tornaría aún mayor hacia 1985. En esta eventualidad, no parecería posible que los dos países señalados lograsen los niveles previstos de exportación y, en consecuencia, deberían reducir el ritmo de expansión de la producción maicera. Ello sería más acentuado en el caso de la Argentina que en el del Brasil, ya que en este último las exportaciones representan una fracción relativamente pequeña de la producción total del cereal.

Si el curso de los acontecimientos fuese el señalado por esta segunda estimación, el mercado intrazonal pasaría a tener una importancia muchísimo mayor. Pero para que este mercado llegase a adquirir una vigencia concreta sería menester que se adoptasen medidas muy drásticas en algunos países miembros de la ALALC, tendientes a moderar o suprimir la expansión del área cultivada con maíz, dejando que la producción crezca solamente en virtud de los adelantos técnicos; de esta manera, surgirían crecientes déficit que podrían absorber parte de los excedentes disponibles en la Argentina. En el presente estudio, y a título meramente ilustrativo, se presentan algunos cálculos acerca del tamaño del mercado interno que se abriría dentro de la ALALC si los países que actualmente registran los precios internos del maíz más altos aplicasen una política de congelamiento del área cultivada como la que se ha señalado. Las cifras resultantes indican que, hacia 1985, nueve países serían importadores de un volumen conjunto de 3.5 millones de toneladas anuales, el cual representaría más del 40 % del total exportado en ese año por la Argentina. En esta hipótesis, que se basa en las previsiones más pesimistas acerca del mercado internacional, el Brasil no tendría saldos exportables pero sería autosuficiente.

Huelga insistir que una hipótesis semejante, que contribuiría a incrementar considerablemente el monto del intercambio intrazonal (a los precios actuales puede estimarse entre 180 y 200 millones de dólares)

/repercutiría de

repercutiría de manera muy importante sobre los patrones de desarrollo de los países que pasarían a ser deficitarios. Por una parte, tendría que producirse en ellos una reasignación de recursos productivos, que les permitiese emplear los recursos de mano de obra y capital que quedaren disponibles, en la producción de otros bienes de exportación, agrícolas o industriales. Por la otra, la posibilidad de importar maíz barato permitiría a estos países lograr tasas de expansión ganadera más elevadas, lo cual a su vez constituye un objetivo central de la política de desarrollo de estos países. Un examen más profundo de éstas y otras variables en los respectivos países, permitiría definir con mayor precisión las ventajas que reportaría a cada cual la adopción de una u otra estrategia. En todo caso, resulta evidente que, como se ha expresado en otros documentos, es muy difícil llegar a conclusiones definitivas sobre productos individuales y que necesariamente deberán considerarse en el contexto global del comercio.

Por lo demás, resulta claro, también, que en la medida en que se ampliasen los mercados extrarregionales disminuiría la presión de los excedentes zonales sobre los mercados de la propia Zona. Por ello, la concertación de una política armónica o común en esta materia sería conveniente no sólo desde el punto de vista interno, sino también para los fines de presentar un frente unificado en el proceso de ordenación del comercio mundial.

1. Producción y comercio de maíz en los países de la ALAIC

a) Tendencias de la producción

En el curso de los últimos 15 años la producción de maíz en los países que integran la ALAIC se ha duplicado, alcanzando en la actualidad un volumen cercano a los 30 millones de toneladas. Ese incremento se ha logrado fundamentalmente mediante una fuerte y sostenida expansión en el área dedicada al cultivo de este cereal (alrededor de 10 millones de hectáreas adicionales). Los rendimientos unitarios medios de la región, en cambio, han experimentado un aumento muy pequeño (véanse los cuadros 1, 2, 3 y 4).

Solamente tres de los once países de la ALAIC son productores importantes de maíz: la Argentina, el Brasil y México, y aportan en conjunto cerca del 90 % de la producción zonal. Del resto, únicamente Colombia ha logrado sobrepasar en algunos años un millón de toneladas de producción.

Los rendimientos medios varían apreciablemente de un país a otro, y en algunos años se llega a diferencias cercanas al 1 000 %, como ocurrió en 1965 entre Chile y el Uruguay. Solamente en tres países se aprecia una tendencia a la elevación de los rendimientos: Chile, que presenta los niveles absolutos más altos de la región y con una tendencia sostenida de avance que se hace más acentuada en los años recientes; la Argentina, que ocupa el segundo lugar en cuanto a niveles absolutos de rendimientos medios, y en el cual pese a las fluctuaciones que suelen producirse de un año a otro, se aprecia también en los últimos años una definida tendencia al alza; finalmente, México, muestra un débil pero sostenido incremento anual en sus rendimientos unitarios. El resto de los países muestra, o bien un estancamiento marcado, como es el caso de Bolivia, el Brasil y el Paraguay, e incluso un retroceso como en el Ecuador,^{1/} o bien fluctuaciones anuales o cíclicas, como Colombia, el Perú y el Uruguay sin reflejar avance sobre niveles alcanzados en períodos anteriores.

^{1/} El deterioro de los rendimientos en el Ecuador podría atribuirse a la incorporación de áreas de menor productividad. Sin embargo, existen dudas sobre la calidad de estas cifras, pues en algunos sectores se estima que la producción y los rendimientos están creciendo en algunas áreas. En cambio, la superficie no habría crecido tanto.

Cuadro 1

ALALC: PRODUCCION DE MAIZ, 1948-1967

(Miles de toneladas)

Año	Argentina	Bolivia	Brasil	Colombia	Chile	Ecuador	México	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela	ALALC
1948	5 200	188	5 607	635	67	69	2 832	84	244	137	224	15 287
1949	3 450	688	5 449	638	65	88	2 871	110	251	85	323	13 518
1950	856	138	6 024	620	66	69	3 122	105	266	89	310	11 645
1951	2 670	107	6 218	845	73	75	2 424	134	290	270	313	13 427
1952	2 040	96	5 907	929	69	95	3 202	126	321	117	343	13 245
1953	3 550	91	5 984	890	77	129	3 722	107	319	208	335	15 413
1954	4 450	85	6 789	850	73	145	4 488	110	304	212	326	17 856
1955	2 546	85	6 690	770	116	161	4 490	101	297	192	317	15 766
1956	3 870	200	6 999	790	138	147	4 382	120	265	209	350	17 468
1957	2 698	250	7 763	746	136	138	4 500	130	270	168	340	17 140
1958	4 806	263	7 370	823	159	155	5 277	130	294	276	353	19 931
1959	4 932	210	7 787	858	161	157	5 563	125	333	133	336	20 595
1960	4 108	248	8 672	983	147	160	5 386	143	442	78	439	20 806
1961	4 850	260	9 036	1 060	146	153	6 246	110	451	224	420	22 956
1962	5 220	234	9 587	1 116	159	138	6 337	124	460	155	540	24 070
1963	4 360	260	10 418	1 019	152	192	6 870	120	480	206	430	24 507
1964	5 350	265	9 408	1 150	206	129	8 454	150	503	91	475	26 181
1965	5 140	239	12 112	972	221	191	8 678	210	591	63	521	28 938
1966	7 040	271	11 371	939	246	200	9 105	166	550	180	557	30 625
1967	8 510	270	12 401	1 000	250	200	8 161	225	600	117	604	32 338

Fuente: FAO, Anuarios de producción.

CUADRO 2

ALALC: SUPERFICIE COSECHADA DE MAIZ, 1948-1967

(Miles de hectáreas)

Año	Argentina	Bolivia	Brasil	Colombia	Chile	Ecuador	México	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela	ALALC
1948	2 584	118	4 347	685	44	99	3 722	56	161	200	377	12 396
1949	2 036	117	4 517	707	45	104	3 792	103	166	163	351	12 101
1950	942	116	4 682	652	49	121	4 328	102	188	190	235	11 653
1951	1 714	90	4 750	690	51	114	4 428	103	207	353	267	12 767
1952	1 431	80	4 864	700	51	110	4 236	96	231	259	270	12 328
1953	2 356	80	5 120	700	51	120	4 857	82	226	301	277	14 170
1954	2 414	70	5 528	833	48	115	5 253	84	232	278	259	15 114
1955	1 863	70	5 623	812	72	115	5 371	84	236	266	257	14 769
1956	2 240	170	5 998	802	73	146	5 460	92	234	324	207	15 826
1957	1 957	200	6 095	515	66	151	5 392	100	235	331	283	15 325
1958	2 448	230	5 790	705	72	191	6 372	105	238	357	297	16 805
1959	2 361	170	6 189	650	78	203	6 324	98	262	310	280	16 925
1960	2 415	200	6 681	820	75	209	5 415	110	324	259	398	16 806
1961	2 744	213	6 886	880	75	228	6 288	92	327	284	389	18 406
1962	2 757	190	7 348	850	74	212	6 372	95	331	267	433	18 979
1963	2 645	210	7 958	824	73	247	6 963	96	339	236	427	20 018
1964	2 971	215	8 106	1 261	75	300	7 460	115	347	167	443	21 460
1965	3 062	208	8 771	1 073	73	307	7 718	162	360	192	462	22 388
1966	3 275	210	8 703	1 010	76	300	7 714	151	370	213	467	22 489
1967	3 451	210	9 092	1 200	75	310	6 999	173	380	226	489	22 605

Fuente: FAO.

Cuadro 3

ALALC: RENDIMIENTOS MEDIOS DE MAIZ, 1948-1967

(Kilógramos por hectárea)

Año	Argentina	Bolivia	Brasil	Colombia	Chile	Ecuador	México	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela	ALALC
1948	2 010	1 600	1 290	930	1 520	690	760	1 500	1 520	690	594	1 234
1949	1 690	1 610	1 210	900	1 440	850	760	1 070	1 510	520	920	1 117
1950	890	1 190	1 290	950	1 340	570	720	1 030	1 410	470	1 088	999
1951	1 560	1 190	1 310	1 220	1 430	650	770	1 300	1 400	790	1 170	1 052
1952	1 430	1 200	1 210	1 330	1 360	870	760	1 310	1 390	450	1 270	1 074
1953	1 510	1 130	1 170	1 270	1 510	1 080	770	1 300	1 410	690	1 210	1 088
1954	1 840	1 210	1 230	1 020	1 520	1 260	850	1 320	1 310	760	1 260	1 181
1955	1 370	1 210	1 190	950	1 610	1 390	840	1 200	1 260	722	1 230	1 068
1956	1 730	1 180	1 170	990	1 890	1 010	800	1 300	1 130	650	1 220	1 104
1957	1 380	1 250	1 270	1 450	2 050	910	830	1 300	1 150	510	1 200	1 118
1958	1 960	1 230	1 270	1 170	2 210	810	830	1 240	1 230	770	1 210	1 186
1959	2 090	1 240	1 260	1 320	2 060	770	880	1 280	1 270	430	1 200	1 217
1960	1 700	1 240	1 300	1 200	1 960	760	990	1 300	1 360	300	1 100	1 238
1961	1 770	1 220	1 310	1 200	1 950	670	990	1 200	1 380	790	1 080	1 247
1962	1 890	1 230	1 300	1 310	2 140	650	990	1 300	1 390	580	1 120	1 268
1963	1 650	1 240	1 310	1 240	2 090	780	990	1 250	1 420	870	1 010	1 224
1964	1 800	1 230	1 160	910	2 750	430	1 130	1 300	1 450	540	1 070	1 220
1965	1 680	1 150	1 380	910	3 030	620	1 120	1 300	1 640	330	1 130	1 293
1966	2 150	1 290	1 310	930	3 240	670	1 180	1 100	1 490	850	1 193	1 362
1967	2 470	1 290	1 360	830	3 330	650	1 160	1 300	1 580	520	1 235	1 431

Fuente: FAO, Anuarios de producción.

Cuadro 4

ALALC: SUPERFICIE COSECHADA, PRODUCCION Y RENDIMIENTOS MEDIOS DE MAIZ, 1948-1952 Y 1962-1966

País	Superficie (miles de hectáreas)		Producción (miles de toneladas)		Rendimientos (kilogramos por hectárea)		Índices 1962-1966 1948-1952 = 100			Tasas anuales de incremento		
	1948- 1952	1962- 1966	1948- 1952	1962- 1966	1948- 1952	1962- 1966	Super- ficie	Pro- duc- ción	Rendi- mien- to	Super- ficie	Pro- duc- ción	Rendi- mien- to
Argentina	1 741	2 942	2 839	5 422	1 631	1 843	169	191	113	2.2	2.7	0.5
Bolivia	104	207	143	254	1 375	1 227	199	178	89	2.9	2.4	-0.8
Brasil	4 632	8 177	5 841	10 576	1 261	1 293	177	181	103	2.4	2.5	0.1
Colombia	687	1 004	734	1 039	1 068	1 035	146	142	97	1.6	1.5	-0.2
Chile	48	74	68	197	1 417	2 662	154	290	188	1.8	4.5	2.7
Ecuador	110	273	79	170	718	623	248	215	87	3.9	3.2	-1.0
México	4 101	7 245	2 890	7 889	705	1 089	177	273	154	2.4	4.3	1.8
Paraguay	92	124	112	154	1 217	1 242	135	138	102	1.3	1.4	0.1
Perú	191	349	274	517	1 435	1 481	183	189	103	2.6	2.7	0.1
Uruguay	233	215	141	139	605	647	92	99	107	-0.6	-0.1	0.3
Venezuela	310	456	303	505	977	1 107	147	167	113	1.6	2.2	0.5
ALALC	12 249	21 066	13 424	26 862	1 096	1 275	172	200	116	2.3	2.9	0.6

Fuente: FAO.

a/ Promedio de 1948 y 1950.

b/ Promedio de 1961-1965.

/Las diferencias

Las diferencias de rendimientos entre los países tienen diversas causas tanto ecológicas, como sociales y técnicas. En Chile, la superficie cultivada es relativamente pequeña y en buena medida en un régimen de riego. Ello, unido a la excelente campaña de difusión de semillas híbridas y de técnicas modernas de producción, ha permitido el acelerado incremento de la productividad que se registra en los últimos años, y las perspectivas que se vislumbran es que dicha tendencia se acentuará notablemente en el futuro inmediato.

La elevación reciente de los rendimientos medios en la Argentina es también el resultado de una acción eficiente de divulgación tecnológica y si sus resultados son más lentos que los logrados en Chile, ello es fácilmente explicable por la gran extensión que ocupa este cultivo.

En México, el incremento es resultado de la incorporación de nuevas áreas de alta productividad en los distritos de riego. No obstante, su influencia en los rendimientos medios del país es aún pequeña pues representan una escasa proporción en comparación con la extensa superficie de cultivo tradicional.^{2/}

En el Brasil, el maíz es un cultivo básicamente extensivo y de subsistencia pese a que en algunos estados como el de Sao Paulo existen áreas donde se lo produce en forma relativamente eficiente y con destino comercial. Este carácter explica el bajo nivel tecnológico medio con que se trabaja una gran parte de la superficie cultivada de maíz.

En los países andinos de clima tropical es necesario establecer un distinguo entre el cultivo de altura en los valles interandinos, donde se siembra especialmente maíz blanco, de variedades fundamentalmente autóctonas y el cultivo en las zonas tropicales propiamente tales, en las cuales se cultiva el maíz amarillo. Estas últimas regiones han dado muestras de poseer una alta productividad potencial cuando se emplean variedades híbridas. La labor desarrollada en materia de producción, distribución y fomento de dichas variedades genéticas ha sido sin embargo, muy escasa.

^{2/} Las nuevas áreas participaban en 1950 con un 3 % del total cultivado, participación que se elevó al 7 % en 1960.

b) Comercio exterior

Los países de la ALALC dependen básicamente de sus producciones internas para su abastecimiento de maíz. En ninguno de ellos, en el quinquenio 1962-66, la importación influyó en más de 10 % en el consumo aparente de este cereal, con la excepción de Venezuela en que fue de 12 %. Para la zona en su conjunto, la importación apenas superó el 1 % del consumo total.

En ese período los tres países productores importantes de maíz a que se hizo alusión en la sección anterior, tuvieron saldos exportables de alguna magnitud: la Argentina con un promedio anual algo superior a tres millones de toneladas y el Brasil y México con cerca de 400 y 500 mil toneladas respectivamente. El resto de los países, o exportan cantidades muy pequeñas o bien son importadores, aunque también en escasa medida (véase el cuadro 5).

Del total de la importación media anual realizada en el quinquenio 1962-66, ascendente a 261 mil toneladas de grano y harina (expresada en grano) alrededor del 88 % provino de los Estados Unidos; el 12 % restante (32 mil toneladas) correspondió al comercio intrazonal.

De otro lado, la mayor parte de las exportaciones de la zona (3.6 millones de toneladas) se dirigió a Europa y básicamente a los países del Mercado Común Europeo (2.9 millones de toneladas). El saldo de poco más de 350 mil toneladas se distribuyó entre los Estados Unidos (60 mil toneladas), los países de la ALALC (32 mil toneladas) otros países latinoamericanos (45 mil toneladas) y el resto del mundo (250 mil toneladas).

Italia es el principal país importador de maíz argentino, con adquisiciones que en el quinquenio 1962-66 llegaron a más de 2 millones de toneladas anuales. Registran cifras mucho menores los Países Bajos (269 mil toneladas), Bélgica (164 mil toneladas), España (137 mil toneladas), China (continental) (136 mil toneladas), Alemania occidental y el Reino Unido (80 mil toneladas cada uno). En conjunto, estos 7 países constituyen el 94 % del mercado de exportación de la Argentina.

/Cuadro 5

Cuadro 5

ALALC: COMERCIO EXTERIOR DE MAIZ, 1962-66
(Miles de toneladas)

Exportadores Importadores	Exportadores						ALALC	Estados Unidos	Resto del mundo	Total
	Argentina	Brasil	México	Ecuador	Perú	Paraguay				
<u>ALALC</u>	<u>15.1</u>	<u>0.5</u>	<u>11.4</u>	<u>4.5</u>	-	<u>0.5</u>	<u>32.0</u>	<u>229.4</u>	-	<u>261.4</u>
Brasil	0.1	-	-	-	-	-	0.1	19.9	-	20.0
Colombia	-	-	-	-	-	-	-	14.2	-	14.2
Chile	0.0	-	-	-	-	-	0.0	17.2	-	17.2
Ecuador	-	-	-	-	-	-	-	2.7	-	2.7
México	-	-	-	-	-	-	-	114.2	-	114.2
Perú	1.7	-	-	4.5	-	-	6.2	11.4	-	17.6
Uruguay	13.3	0.5	-	-	-	0.5	14.3	0.8	-	15.1
Venezuela	-	-	11.4	-	-	-	11.4	49.0	-	60.4
<u>Otros países de América Latina</u>	<u>8.2</u>	<u>7.6</u>	<u>29.6</u>	-	-	-	<u>45.4</u>	<u>79.1</u>	-	-
<u>Mercado Común Europeo</u>	<u>2 544.6</u>	<u>337.0</u>	<u>25.8</u>	-	-	-	<u>2 907.4</u>	<u>4 803.5</u>	-	-
Alemania occidental	80.2	11.2	-	-	-	-	91.4	...	-	-
Bélgica-Luxemburgo	163.6	8.5	-	-	-	-	172.1	...	-	-
Francia	12.7	0.6	25.8	-	-	-	39.1	...	-	-
Países Bajos	269.4	5.4	-	-	-	-	274.8	...	-	-
Italia	2 018.7	311.3	-	-	-	-	2 330.0	...	-	-
<u>Resto de Europa</u>	<u>287.7</u>	<u>25.0</u>	<u>346.9</u>	-	-	-	<u>659.6</u>	<u>3 710.6</u>	-	-
España	136.9	1.7	-	-	-	-	138.6	...	-	-
Polonia	1.6	-	195.9	-	-	-	197.5	...	-	-
Suiza	25.6	0.5	140.3	-	-	-	166.4	...	-	-
Reino Unido	80.2	-	8.3	-	-	-	88.5	...	-	-
Otros	43.4	22.8	2.4	-	-	-	68.6	...	-	-
<u>Estados Unidos</u>	<u>10.5</u>	<u>15.0</u>	<u>29.4</u>	-	<u>0.8</u>	<u>4.2</u>	<u>59.9</u>	-	-	-
<u>Resto del Mundo</u>	<u>183.3</u>	<u>15.0</u>	<u>51.4</u>	-	-	-	<u>249.7</u>	<u>4 505.0</u>	-	-
China (continental)	136.0	-	0.9	-	-	-	136.9	...	-	-
Japón	36.9	14.9	31.4	-	-	-	83.2	...	-	-
RAU	-	-	16.5	-	-	-	16.5	...	-	-
Otros	10.4	0.1	2.6	-	-	-	13.1	...	-	-
<u>Total</u>	<u>3 049.4</u>	<u>400.1</u>	<u>494.5</u>	<u>4.5</u>	<u>0.8</u>	<u>4.7</u>	<u>3 954.0</u>	<u>13 324.8</u>	-	-

Fuente: Anuarios de Comercio Exterior de los países de la ALALC y de los Estados Unidos.

Por su parte, México colocó el grueso de su exportación (68 %) en dos países europeos: Polonia (196 mil toneladas) y Suiza (140 mil toneladas). El saldo se colocó en los países de América Central y el Caribe (30 mil toneladas), en los Estados Unidos (29 mil toneladas), en el Japón (31 mil toneladas), Francia (26 mil toneladas) y la República Árabe Unida (17 mil toneladas); estos países en conjunto absorbieron el 94 % del promedio anual de exportación del quinquenio 1962-66.

Al igual que para la Argentina, Italia constituyó durante 1962-66 el principal mercado para las exportaciones brasileñas de maíz, absorbiendo el 78 % del total. El resto se distribuyó entre un gran número de países.

En el cuadro 6 se presentan algunas cifras relativas al comercio mundial de maíz, por regiones exportadoras principales, en los períodos 1948-52 y 1961-65. Puede observarse allí la fuerte expansión que ha experimentado el comercio global del grano, habiéndose más que cuadruplicado en los 13 años que median entre los quinquenios mencionados. También se puede apreciar que en ambos períodos el principal exportador mundial han sido los Estados Unidos y el principal mercado, Europa y dentro de ella los países del Mercado Común Europeo. Otro aspecto que interesa destacar es la creciente importancia que está adquiriendo el Japón como comprador de maíz. La participación que le ha cabido a los países de la ALAIC como abastecedores de la demanda mundial ha sido, sin embargo, declinante. Del 25 % del total de las exportaciones en 1948-52, bajó a 16 % en 1961-65. En ambos períodos su importancia como región importadora fue ínfima (0.4 y 1.2 % del total mundial, respectivamente).

c) Precios internos

Los países de la ALAIC se distinguen de otros bloques económicos regionales por la extremada variedad de situaciones que presentan en materia de precios agrícolas. Mientras en el Mercado Común Europeo, por ejemplo, los precios internos al por mayor del maíz no difieren en más de 50 % entre los extremos, lo cual de por sí implica problemas graves para alcanzar una política común, en la ALAIC las diferencias extremas suelen llegar a ser de 200 a 300 %.

Cuadro 6

MAIZ: COMERCIO EXTERIOR MUNDIAL TOTAL Y NETO, 1948-1952 Y 1961-1965

(Promedios anuales en miles de toneladas)

	1948-1952			1961-1965		
	Exportaciones	Importaciones	Saldo neto a/	Exportaciones	Importaciones	Saldo neto a/
<u>América del Norte</u>	<u>2 306</u>	<u>222</u>	<u>-2 084</u>	<u>11 356</u>	<u>636</u>	<u>-10 720</u>
Canadá	2	203	+201	2	608	+606
Estados Unidos	2 304	19	-2 285	11 354	28	-11 326
<u>Europa</u>	<u>652</u>	<u>4 197</u>	<u>+3 545</u>	<u>2 855</u>	<u>14 647</u>	<u>+11 792</u>
Mercado Común Europeo	41	1 939	+1 898	988	7 846	+6 858
Resto Europa occidental	272	2 091	+1 819	122	5 730	+5 608
URSS y Europa oriental	339	167	-172	1 745	1 071	-674
<u>Asia y Oceanía</u>	<u>175</u>	<u>352</u>	<u>+184</u>	<u>1 053</u>	<u>3 614</u>	<u>+2 561</u>
China (continental)	85	-	-85	111	185	+74
India	0	85	+85	-	111	+111
Japón	-	90	+90	-	2 691	+2 691
Resto	90	184	+94	942	627	-315
<u>Africa</u>	<u>380</u>	<u>132</u>	<u>-248</u>	<u>1 884</u>	<u>438</u>	<u>-1 446</u>
<u>América Latina</u>	<u>1 200</u>	<u>60</u>	<u>-1 140</u>	<u>3 305</u>	<u>456</u>	<u>2 849</u>
ALALC	1 163	19	-1 144	3 252	230	-3 022
Resto	37	41	+4	53	226	+173
<u>Total</u>	<u>4 713</u>	<u>4 970</u>	<u>+257 b/</u>	<u>20 454</u>	<u>19 791</u>	<u>-663 b/</u>

Fuente: FAO, Anuarios de Comercio Exterior.

a/ (-) Exportaciones netas.

(+) Importaciones netas.

b/ Discrepancia estadística entre exportaciones e importaciones.

/En el

En el cuadro 7 se presentan los precios al por mayor del maíz para cada país de la ALALC expresados en dólares por tonelada métrica.^{3/} De inmediato impresiona en él la aguda diferencia que presentan los casos extremos: Bolivia y el Brasil, que alcanza a 264 % para el promedio del período. Es posible, sin embargo, agrupar a los países en tres niveles de precios, aunque en cada uno de ellos existen también diferencias de cierta consideración.

En el nivel más bajo se encuentran la Argentina y el Brasil con precios normalmente inferiores a 50 dólares la tonelada métrica. En el segundo escalón se ubican Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay con precios variables entre 70 y 90 dólares la tonelada métrica, aunque en algunos años y por razones fundamentalmente de tipo cambiario, sobrepasan el límite máximo, como ocurrió en 1964 en Chile y en 1965 y 1966 en el Perú. Finalmente, en el tercer grupo se halla el resto de los países: Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela con precios superiores a 100 dólares la tonelada métrica.

La Argentina y el Brasil son países que normalmente tienen saldos exportables de maíz, si bien la importancia de ellos sobre el volumen de su producción es muy diferente - de carácter marginal en el Brasil y superior al consumo interno en la Argentina. Sin embargo, en ambos casos el precio interno está ligado estrechamente a las cotizaciones del mercado internacional. También en ambos países existen precios mínimos fijados por organismos estatales que tienen influencia sobre los precios al por mayor aunque su mecanismo y su funcionamiento es dispar.

^{3/} Se han escogido los precios al por mayor y las tasas oficiales de cambio para el comercio exterior como elementos de análisis y comparación porque a través de ellos es posible medir el grado de competencia entre la producción interna de un país y una eventual oferta externa.

Cuadro 7

ALALC: PRECIOS AL POR MAYOR DEL MAIZ EXPRESADOS EN DOLARES,^{a/} 1962-1966

(Dólares por tonelada métrica)

Países	1962	1963	1964	1965	1966	1962-1966
Argentina	47.35	51.71	47.49	52.31	45.96	48.96
Bolivia	168.35	168.35	170.87	191.07	168.35	173.39
Brasil	66.58	40.48	41.81	40.47	48.68	47.60
Colombia	131.07	180.44	237.33	188.19	180.61	183.53
Chile	78.89	71.09	96.76	83.22	85.69	83.13
Ecuador	89.27	88.39	119.80	119.36	115.84	106.53
México	70.45	72.26	78.19	83.31	80.23	76.89
Paraguay	77.17	80.90	80.82	80.90	66.70	77.30
Perú	72.93	81.95	90.94	102.91	111.86	92.12
Uruguay	69.89	54.16	85.70	89.50	55.60	70.77
Venezuela	97.78	106.67	140.00	124.40	126.67	119.10

Fuente: Estimaciones a base de informes oficiales.

^{a/} Se ha utilizado la tasa oficial de cambio para el comercio exterior de cada país.

En la Argentina, el gobierno aplica una política de sostenimiento de precios a través de la fijación de dos niveles: precios mínimos y precios de sostén. Los primeros constituyen, como su nombre lo indica, un tope de seguridad para los productores y rigen exclusivamente para sus operaciones con el sector privado, no pudiéndose efectuar ventas primarias a precios inferiores a ellos. Los segundos, ligeramente más elevados, significan una garantía para el cumplimiento de los precios mínimos pues el Estado se compromete a adquirir a este nivel de precios el maíz que no logre colocar el productor a través de los canales privados de comercialización.^{4/}

En el Brasil la política de precios mínimos de garantía que se aplicaba a través de compras por parte de los organismos estatales (SUNAB, CIBRAZEM, etc.) ha derivado en un sistema de financiamiento de la producción, mediante el cual el productor va recibiendo anticipos durante el período de cultivo y luego, si no ha logrado vender directamente su producción, recibe financiamiento por la totalidad de su cosecha valorada al precio mínimo, entregando ésta a los organismos mencionados. La política de precios mínimos en el Brasil, además de propender a relacionar el precio interno con el internacional, pretende fomentar el aumento de la producción de este cereal, sin que ello determine el abandono de otros rubros de producción, lo cual ya ha ocurrido en el pasado con el algodón y el maní, en años de buenos precios para el maíz. En general, se puede señalar que la política de precios mínimos se aplica en el Brasil en forma limitada; cuando la demanda es firme, el mercado sobrepasa en forma natural el nivel oficial. En cambio, cuando ocurre lo inverso, el volumen de producción favorecido por la intervención oficial, aunque creciente, es aún muy insuficiente, por lo que esa política no puede considerarse como un instrumento eficaz de garantía para los precios al productor.

En los países del segundo nivel de precios se encuentran diferentes sistemas de comercialización y de intervención estatal. En algunos de ellos no existe control alguno sobre los precios internos, como es el caso del Perú, el Paraguay y el Uruguay, y su nivel lo determina el libre juego de la oferta y la demanda, presentando cierta similitud con los precios del trigo. En Chile,

^{4/} El precio de sostén es más elevado que el mínimo pues incluye el costo del flete hasta los depósitos de la Junta Nacional de Granos.

en cambio, el Gobierno aplica una política de estricto control sobre el precio del maíz, buscando encuadrarlo en un esquema de precios armónico con los precios de los productos finales que requieren el maíz como insumo intermedio: aves, huevos, carne de cerdo, etc. Para ello, la Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA) estudia cada año los precios que deben regir en el mercado interno y, aunque no fija oficialmente el precio del maíz, en el hecho éste se enmarca en el nivel determinado, a través de la participación de la Empresa de Comercio Agrícola (ECA), organismo que tiene el monopolio de la importación del maíz y que, por lo tanto, puede intervenir en el mercado con los volúmenes de oferta necesarios para evitar que el precio suba sobre el nivel deseado. Una parte importante de las compras de maíz se realiza a través de la CERECOOP,^{5/} entidad que previo acuerdo con la ODEPA y la ECA sirve como instrumento para realizar la política oficial al respecto. Periódicamente se hace una evaluación de los precios en los diferentes mercados del cereal, con el fin de conocer su real incidencia en los costos de producción de los productos finales mencionados.

En México existe una política de precios mínimos de garantía, que se practica a través de la intervención marginal en el mercado por parte de la CONASUPO,^{6/} mediante la cual se establece la posibilidad ilimitada de compra a todos los productores que no pueden conseguir el precio de garantía en el mercado libre. Este mecanismo funciona bien para los medianos y grandes productores, no así para los pequeños que en una proporción importante, no tienen acceso real al sistema, y quienes normalmente son víctimas de acaparadores, los cuales los comprometen a través de anticipos.^{7/} La política de precios mínimos en México está orientada a subsidiar tanto al productor como al consumidor urbano de bajos ingresos, ya que la diferencia entre el precio pagado al productor y el precio de venta en la ciudad no alcanza a financiar el costo del movimiento, almacenaje y distribución del grano. No se conoce el volumen de la producción de maíz que se comercializa como para medir la

5/ Cooperativa de Cerealeros.

6/ Compañía Nacional de Subsistencias Populares.

7/ Al respecto señala Marco Antonio Durán en "Perspectivas de la producción y del comercio del trigo y del maíz" publicado en Comercio Exterior, México, marzo de 1966 pág. 178: "No parece exagerado estimar que las compras de primera mano de cerca de la mitad del maíz que entra al proceso mercantil, se hacen a precios menores que el de garantía."

incidencia de la intervención de la CONASUPO, como ocurre en el caso del trigo, que en compras alcanza a cerca del 65 % y en influencia sobre el precio del productor, prácticamente al 100 %. Comparando, sin embargo, el volumen de las compras de maíz con la producción total del país, se aprecia que del 3 % que significaba en 1959, en la actualidad oscila entre 15 y 20 %.^{8/}

Finalmente, en los cuatro países con precios superiores a 100 dólares por tonelada también se aprecia una diversidad de causas que condicionan los precios al por mayor. En dos de ellos, Bolivia y el Ecuador, no existe ningún control oficial sobre el mercado y el alto precio alcanzado es la resultante de los bajos niveles de productividad, de la proliferación de intermediarios y de la desorganización del mercado consumidor. En Venezuela, existen precios mínimos fijados por el Gobierno; su alto nivel relativo frente a los de otros países de la región, es más consecuencia de la política monetaria de dicho país, que una acción de fomento a la agricultura. Ello, por lo demás, se refleja en toda la estructura de precios venezolana. El Banco Agrícola y Pecuario tiene el monopolio de la importación de modo de regular la oferta y hacer cumplir así la política oficial de precios mínimos. En Colombia también existe una política de fijación de precios mínimos. Sin embargo, las compras efectuadas por el Instituto Nacional de Abastecimiento (INA) encargado de realizarlas no alcanzaban al 5 % de la producción, al menos hasta 1966.

En síntesis, en los países de la ALALC, además de existir diferencias de orden ecológico y técnico en la producción de maíz, existen grandes diferencias en sus sistema de comercialización interna que se traducen en grandes variaciones de precios. Esa situación, como se señaló al comienzo, es un grave obstáculo para la liberalización del comercio intrazonal de este producto, a menos que los países en que los precios de este grano son altos estuvieran dispuestos a reducir e incluso eliminar su producción interna. En el capítulo final de este informe se presentan algunas consideraciones sobre el efecto que tendrían en el mercado regional de este producto, algunas alternativas del comportamiento de la demanda externa.

8/

Año	Compras de la CONASUPO	Producción nacional	Porcen- taje
	(Miles de toneladas)		
1959	725	5 563	3.1
1962	729	6 337	11.5
1965	1 700	8 678	19.6
1966	1 400	9 105	15.4

2. Perspectivas futuras del comercio del maíz

a) Crecimiento previsto de la demanda y de la oferta

Por los antecedentes disponibles se prevé que el consumo interno del maíz continuará creciendo fuertemente en los países de la ALALC, como ha ocurrido en el pasado, esperándose que de poco más de 23 millones de toneladas como promedio anual en el quinquenio 1962/66 pase a 32.8 millones de toneladas hacia el año 1975 y a 44.6 millones de toneladas hacia el año 1985. Esa expansión derivará fundamentalmente del aumento de la demanda del grano para consumo animal, ya que el aumento bruto de esa demanda para consumo humano sólo absorbería alrededor de una quinta parte del incremento total (véanse los cuadros 8, 9 y 10). Ello es consecuencia de la tendencia natural, en los países de elevado consumo de maíz, de sustituir el consumo humano de este grano por el de otros alimentos, a medida que mejora el ingreso y que la población rural se desplaza hacia los centros urbanos. El caso más notable entre los países de la ALALC es el de México, en el cual se prevé una reducción en dicho consumo de 10 y 24 kilogramos por habitante hacia 1975 y 1985 respectivamente, con relación al quinquenio 1962/66. (Véase el cuadro 11.) Dicha reducción, según cálculos del propio Gobierno mexicano,^{9/} se compensaría en parte por el aumento de la demanda de maíz para otros usos, en especial el animal, de suerte que el consumo aparente por habitante disminuiría mucho menos.

En los demás países, la reducción del consumo humano no sería tan pronunciada y, en algunos, se mantendría constante. En todos ellos (con la excepción del Paraguay y el Uruguay)^{10/} la demanda del grano para otros usos crecería más que la población (véase de nuevo el cuadro 11).

^{9/} Proyecciones de la Oferta y la Demanda de Productos Agropecuarios en México a 1970 y 1975, Secretaría de Agricultura y Ganadería, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Banco de México S.A. setiembre de 1965.

^{10/} En el Paraguay se prevé un aumento moderado de la demanda de maíz para otros usos en atención a la alta disponibilidad de otros alimentos alternativos como la mandioca y la soya. En el Uruguay se estima que se sustituirá parcialmente el maíz por sorgo.

Cuadro 8

ALALC: PRODUCCION, COMERCIO EXTERIOR Y CONSUMO APARENTE
DE MAIZ, PROMEDIO 1962-1966

(Miles de toneladas métricas)

Países	Producción	Importación	Exportación	Consumo aparente				
				Total	Humano total	Otros usos	Bruto por habitante	Humano por habitante
								(Kilogramos)
Argentina	5 422	-	3 050	2 372	-	2 372	108	0
Bolivia	254	-	-	254	178	76	63	44
Brasil	10 576	20	400	10 196	1 497	8 699	129	19
Colombia	1 039	14	-	1 053	561	492	60	32
Chile	197	17	-	214	34	180	25	4
Ecuador	170	3	5	168	90	78	34	18
México	7 889	114	495	7 508	4 579	2 929 a/	168 b/	111
Paraguay	154	-	5	149	63	86	76	32
Perú	517	18	1	534	316	218	47	28
Uruguay	139	15	-	154	5	149	57	2
Venezuela	505	60	-	565	295	270	67	35
ALALC	26 862	261	3 956	23 167	7 618	15 549	115	38
Saldo + 3 695								

Fuente: Estimaciones a base de informaciones oficiales.

a/ 561 000 toneladas métricas de existencias estimadas por diferencia entre el consumo real y el consumo aparente.

b/ Excluidas las existencias.

Cuadro 9

ALALC: PROYECCION DEL COMERCIO EXTERIOR Y EL CONSUMO APARENTE
 DE MAIZ, HACIA 1975

(Miles de toneladas métricas)

Países	Producción	Importación	Exportación	Consumo aparente				
				Total	Humano total	Otros usos	Bruto por habitante	Humano por habitante
								(Kilogramos)
Argentina	10 325	-	6 650	3 675	-	3 675	142	-
Bolivia	368	-	-	368	232	136	70	44
Brasil	15 500	-	1 458	14 042	1 929	12 113	131	18
Colombia	1 674	-	-	1 674	776	898	69	32
Chile	719	-	-	719	45	674	63	4
Ecuador	327	-	14	313	122	191	44	17
México	10 225	-	392	9 834	6 101	3 733	163	101
Paraguay	230	-	20	210	90	120	75	32
Perú	792	-	-	792	428	364	50	27
Uruguay	141	28	-	169	6	163	55	2
Venezuela	837	32	-	869	435	434	70	35
ALALC	41 138	60	8 534	32 665	10 164	22 501	119	37
Saldo				+ 8 474				

Fuente: Estimaciones a base de informaciones oficiales.

Cuadro 10

ALALC: MAIZ, PROYECCIONES A 1985

(En miles de toneladas)

País	Producción	Importación	Exportación	Consumo aparente				
				Total	Humano total	Otros usos	Bruto por habitante	Humano por habitante
(Kilógramos)								
Argentina	14 666	-	9 845	4 821	-	4 821	164	-
Bolivia	501	-	-	501	266	235	75	40
Brasil	21 450	-	2 620	18 830	2 400	16 430	133	17
Colombia	2 400	-	-	2 400	989	1 411	73	30
Chile	948	-	-	948	59	889	65	4
Ecuador	610	-	-	610	159	451	61	16
México	13 195	-	-	13 195	7 551	5 644	152	87
Paraguay	294	-	-	294	120	174	73	30
Perú	1 380	-	-	1 380	561	819	64	26
Uruguay	183	-	-	183	7	176	53	2
Venezuela	1 400	-	-	1 400	567	833	79	32
ALALC	57 027	-	12 465	44 562	12 679	31 883	121	34

Fuente: Estimaciones a base de informaciones oficiales.

Cuadro 11

ALALC: PROYECCION DE LA DEMANDA DE MAIZ POR HABITANTE, 1962/66, 1975 y 1985
 PARA CONSUMO HUMANO, OTROS USOS Y TOTAL

(Kilogramos)

	Consumo humano			Otros usos			Demanda total		
	1962/66	1975	1985	1962/66	1975	1985	1962/66	1975	1985
Argentina	-	-	-	108	142	164	108	142	164
Bolivia	44	44	40	19	26	35	63	70	75
Brasil	19	18	17	110	113	116	129	131	133
Colombia	32	32	30	28	37	43	60	69	73
Chile	4	4	4	21	59	61	25	63	65
Ecuador	18	17	16	16	27	45	34	44	61
México	111	101	87	57	62	65	168	163	152
Paraguay	32	32	30	44	43	43	76	74	74
Perú	28	27	26	19	23	38	47	50	64
Uruguay	2	2	2	55	53	51	57	55	53
Venezuela	35	35	32	32	35	47	67	70	79
ALALC	38	37	34	77	82	87	115	119	121

Fuente: Estimaciones a base de informaciones oficiales.

/Dadas las

Dadas las perspectivas favorables de los mercados mundiales y teniendo en cuenta que los programas de desarrollo esbozados, elaborados en ejecución en la mayoría de los países de la AIALC le asignan en general gran importancia a este cereal, puede preverse que la oferta zonal tenderá a crecer en forma aún más acelerada que la demanda interna, generándose, de tal modo, crecientes saldos exportables. En términos globales, la producción pasaría de 27 millones de toneladas obtenidas como promedio en el quinquenio 1962/66 a 41 millones de toneladas hacia 1975 y a 57 millones de toneladas hacia 1985 (véanse los cuadros 12, 13 y 14). Los saldos exportables provendrán básicamente de la Argentina y el Brasil, pues en los demás países se prevé que el incremento de la oferta estará dirigido a satisfacer el aumento de la demanda interna. Transitoriamente, México mantendría saldos exportables hacia 1975, los cuales tenderían no sólo a desaparecer posteriormente, sino que, como se analiza más adelante, a transformarse en déficit considerables, a menos que se hagan grandes esfuerzos para aumentar la producción y, en especial, la productividad en el cultivo de este cereal.

Se vio anteriormente que entre 1948/52 y 1962/66, la superficie cultivada de maíz se expandió en 70 %, mientras los rendimientos los hacían sólo en 16 % (véase nuevamente el cuadro 4). Ambos incrementos significaban tasas acumulativas anuales de un 2.3 y de un 0.6 % respectivamente. Hacia el futuro se prevé un cambio en dicha tendencia, disminuyendo el aumento del área a 1.7 % anual entre 1962/66 y 1975 y a 1.5 % entre 1975 y 1985. Los rendimientos, en cambio, tendrían que elevarse en un 2.2 % anual durante el primer período y en un 1.8 % en el segundo (véase el cuadro 15). Interesa analizar estas tendencias en el caso particular de algunos países para mostrar la significación real de estas proyecciones.

Cuadro 12

ALALC: PROYECCION DE LA PRODUCCION DE MAIZ, 1962/1966, 1975 y 1985

(Miles de toneladas métricas)

Países	1962/1966	1975	1985
Argentina	5 422	10 325	14 666
Bolivia	254	368	501
Brasil	10 576	15 500	21 450
Colombia	1 039	1 674	2 400
Chile	197	719	948
Ecuador	170	327	610
México	7 889	10 226	13 195
Paraguay	154	230	294
Perú	517	792	1 380
Uruguay	139	141	183
Venezuela	505	837	1 400
ALALC	26 862	41 138	57 027

Fuente: Estimaciones a base de informaciones oficiales.

Cuadro 13

ALALC: PROYECCION DE LA SUPERFICIE DE MAIZ, 1962/1966, 1975 y 1985

(Miles de hectáreas)

País	1962/1966	1975	1985
Argentina	2 942	3 824	4 731
Bolivia	207	273	334
Brasil	8 177	10 690	13 000
Colombia	1 004	1 240	1 500
Chile	74	134	158
Ecuador	273	327	436
México	7 245	7 410	7 540
Paraguay	124	170	184
Perú	349	440	600
Uruguay	215	157	146
Venezuela	456	620	800
ALALC	21 066	25 285	29 429

Fuente: Estimaciones a base de informaciones oficiales.

Cuadro 14

ALALC: PROYECCION DEL RENDIMIENTO DEL MAIZ, 1962/1966, 1975 y 1985

(Kilógramos por hectárea)

Países	1962/1966	1975	1985
Argentina	1 843	2 700	3 100
Bolivia	1 227	1 350	1 500
Brasil	1 293	1 450	1 650
Colombia	1 035	1 350	1 600
Chile	2 662	5 350	6 000
Ecuador	623	1 000	1 400
México	1 089	1 380	1 750
Paraguay	1 242	1 350	1 600
Perú	1 481	1 800	2 300
Uruguay	647	900	1 250
Venezuela	1 107	1 350	1 750
ALALC	1 275	1 627	1 938

Fuente: Estimaciones a base de informaciones oficiales.

Cuadro 15

ALALC: TASAS ANUALES DE VARIACION DE LA SUPERFICIE, RENDIMIENTO Y PRODUCCION
 PROYECTADAS ENTRE 1962/1966, 1975 y 1985

País	Superficie		Rendimiento		Producción	
	1962/1966- 1975	1975- 1985	1962/1966- 1975	1975- 1985	1962/1966- 1975	1975- 1985
Argentina	2.4	2.2	3.5	1.4	6.0	3.6
Bolivia	2.6	2.0	0.9	1.1	3.4	3.1
Brasil	2.5	2.0	1.0	1.3	3.5	3.3
Colombia	1.9	1.9	2.4	1.7	4.4	3.7
Chile	5.5	1.7	6.5	1.1	12.5	2.8
Ecuador	1.7	2.9	4.4	3.4	6.1	6.4
México	0.2	0.2	2.2	2.4	2.4	2.6
Paraguay	2.9	0.8	0.8	1.7	3.7	2.5
Perú	2.1	3.2	1.8	2.5	4.0	5.7
Uruguay	3.0	3.3	0.1	2.6
Venezuela	2.8	2.6	1.8	2.6	4.7	5.3
ALALC	1.7	1.5	2.2	1.8	4.0	3.3

Fuente: FAO.

/Parte importante

Parte importante del incremento en los saldos exportables proyectados se debe a la considerable expansión que se prevé en la producción de la Argentina, que equivale a casi duplicar en 1975 el promedio obtenido en el quinquenio 1962/66. Ello, a primera vista, parecía muy ambicioso; sin embargo, si se examinan de nuevo los cuadros 1, 2 y 3 se puede comprobar que en los últimos años, tanto la superficie como los rendimientos de maíz se han incrementado apreciablemente. Frente a los niveles de 1967, la proyección hacia 1975 muestra sólo un aumento de 11 % en el área cosechada y de 9 % en los rendimientos.^{11/} En otras palabras, la producción argentina de maíz está respondiendo a la firme demanda internacional que ha caracterizado el comercio de este grano en los últimos años. Parte de esta respuesta debe atribuirse al mejoramiento tecnológico y, en especial, al crecimiento de variedades híbridas.^{12/}

Los incrementos previstos para el Brasil son mucho más moderados y se basan en la extrapolación de la tendencia histórica del incremento de la superficie y en un leve incremento de los rendimientos unitarios. Este último aspecto no es reflejo de la situación histórica pues, como se ha visto, los rendimientos de maíz en el Brasil han estado prácticamente estancados en los últimos 15 a 20 años. Se estima probable, no obstante, que en el curso de los próximos dos decenios ellos mejoren, como resultado de los esfuerzos que se hacen en el campo de la investigación y extensión técnica y de la distribución de fertilizantes.

Las cifras consideradas en la proyección de la oferta de maíz en Chile provienen del Plan de Desarrollo Agropecuario recientemente elaborado en este país y se basan en una meta realmente ambiciosa: tratar de autoabastecer una demanda en acelerada expansión, por efecto de los programas en ejecución de incremento en la producción porcina y aviar. Como el Plan postula a duplicar simultáneamente la superficie cultivada y los rendimientos medios, no hay duda que el esfuerzo tendrá que ser realmente grande.

^{11/} Noticias preliminares indican que la superficie sembrada para el año agrícola 1967/68 sería superior en alrededor de 100 mil hectáreas al área estimada, en la proyección para 1975, aunque los rendimientos probablemente serán inferiores a los de la campaña 1966/67 por la sequía que afectó al cultivo.

^{12/} Aunque los rendimientos medios varían mucho en las distintas zonas productoras del país, se aprecia una firme tendencia al alza en las tres principales provincias que aportan en conjunto casi el 70 % de la producción: Buenos Aires que ya ha alcanzado 3 278 kg/há, Córdoba con 2 229 kg/há, y Santa Fé con 3 153 kg/há.

Sin embargo, el incremento alcanzado en los rendimientos en los últimos años han sido apreciables y existen fundadas razones para creer que ellos seguirán expandiéndose en forma acelerada.^{13/}

Ya se indicó que en México la demanda de maíz continuará expandiéndose a un ritmo ligeramente inferior al aumento de la población. El área cultivada, sin embargo, es ya extraordinariamente extensa y con toda seguridad perderá gran parte del ritmo de 4.2 % de incremento anual que experimentó en el período 1948/52 a 1962/66.^{14/} Por otra parte, las posibilidades de una expansión marcada de los rendimientos medios son limitadas dadas las características ecológicas y sociales que rodean su cultivo. Hacia 1975 se tuvo en cuenta la proyección hecha por la Secretaría de Agricultura que prevé una muy pequeña expansión del área de cultivo (0.17 % anual) y una disminución en el ritmo histórico de incremento en los rendimientos (de 3.1 % a 2.2 % anual). Esta proyección es bastante razonable ya que alcanza un equilibrio entre el incremento anual de la producción y la expansión de la demanda interna, de tal modo de evitar fuertes saldos de exportación que son muy onerosos para el país, por la política de subsidio a la producción local. Hacia 1985 se estima que la superficie cultivada mantendrá su pequeño nivel de expansión. Los rendimientos, en cambio, tendrán que incrementarse a un ritmo de 2.4 % anual. A primera vista dicha meta no parecería ser muy ambiciosa. Sin embargo, como ya se ha señalado, el esfuerzo tendrá que ser grande, pues una gran proporción de las tierras dedicadas al cultivo del maíz, son de características ecológicas deficientes y son trabajadas en un nivel técnico muy precario. Es interesante señalar que si en vez de alcanzar dicho ritmo de incremento en los rendimientos unitarios, éstos sólo se mantienen al nivel proyectado hacia 1975, México requeriría importar 3 millones de toneladas para satisfacer la demanda interna de este grano en 1985.

^{13/} En Chile se están realizando anualmente concursos nacionales sobre productividad en el cultivo del maíz, habiéndose alcanzado en ellos resultados realmente espectaculares. Informaciones preliminares indican que en el ejercicio agrícola 1966/67 el rendimiento medio nacional alcanzó ya los 4 000 kg por hectárea.

^{14/} Ocupa más del 65 % de la superficie en que se practican cultivos anuales. Véase Marco Antonio Durán, op.cit.

En el caso de Uruguay la proyección prevé una disminución de un tercio del área cultivada, pues repetidamente se ha señalado en diversos estudios que las condiciones naturales del país no son adecuadas para el cultivo del maíz y la conveniencia de sustituirlo por sorgo. Se supuso, sin embargo, que al eliminarse del cultivo las tierras más inadecuadas, los rendimientos medios fácilmente podrían elevarse y lograr duplicar en 1985 el nivel alcanzado en los últimos años.

Para el Perú se consideró el supuesto explícito en su plan de desarrollo de que la producción de maíz tendería por lo menos a ser igual a la demanda interna. Para que ello sea factible el país necesitará incrementar, simultáneamente y en forma significativa, el área de cultivo y los rendimientos medios. La mayor parte de la nueva área de cultivo estará ubicada en la Selva, donde se pondrán en marcha programas desarrollados por el gobierno y por el sector privado. El aumento de producción en la Costa y en la Sierra estará basado fundamentalmente en los incrementos de los rendimientos.

En cuanto a Venezuela, se ha estimado que el consumo aparente per cápita aumentará en poco menos de 20 % hasta 1985, como resultado de la expansión que experimentará el uso de este grano como forraje en la alimentación animal, la cual compensará sobradamente la disminución que se prevé en el consumo humano directo, especialmente a partir de 1975, como consecuencia del acelerado proceso de urbanización que seguirá teniendo lugar en este país.

Al mismo tiempo, la producción venezolana de maíz podrá crecer a un ritmo ligeramente mayor, y llegar hacia fines del período proyectado a sustituir las importaciones del grano. Cabe señalar, en este sentido, que el Consejo de Bienestar Rural (CBR) había proyectado para 1975 una superficie de 440 mil hectáreas de maíz, cifra que ya fue sobrepasada en el quinquenio 1962/66, cosa que también ocurrió en 1967 con respecto al rendimiento medio previsto por esa organización. Por tal motivo, se ha estimado que en 1985 se podrá alcanzar una superficie cultivada de alrededor de 800 mil hectáreas, cifra que se aproxima a la proyectada por el Plan Indicativo Mundial de la FAO, y un rendimiento medio de 1 750 kilogramo por hectárea, 60 % superior al promedio actual y parecido

/al que

al que se espera alcancen otros países tropicales de esta región. Con ello Venezuela lograría una producción total de alrededor de 1.4 millones de toneladas, que le permitiría, como se indicó, llegar a ser autosuficiente en este cereal.

En síntesis, de los antecedentes expuestos se prevé que el incremento de producción de maíz en los países de la AIALC alcanzará un ritmo anual del orden del 4 % entre 1962/66 y 1975, el cual bajaría al 3.3 % entre 1975 y 1985.

b) Comercio exterior

De los antecedentes hasta aquí presentados se desprenden los hechos centrales en relación con el futuro previsible del comercio exterior de maíz en la región: el comercio intrazonal tenderá a desaparecer - por el carácter autárquico con lo que los países actualmente importadores parecen orientar sus políticas de producción - y los saldos exportables de la región tenderán a crecer fuertemente, debido a que los incrementos de producción previstos para la Argentina y el Brasil, serán superiores a los aumentos de su demanda interna, especialmente en el primero de ellos.^{15/} Sin mercado zonal, es obvio que las perspectivas de colocar estos saldos dependerán del comportamiento de los mercados exteriores, cuyo análisis a grandes líneas se intentará a continuación.

En el período transcurrido desde la postguerra hasta el presente el comercio internacional de este grano creció apreciablemente, pasando de algo menos de 5 millones de toneladas anuales como promedio en el quinquenio 1948/52 a alrededor de 20 millones de toneladas en el quinquenio 1961/65, o sea más que se cuadruplicó. Entre los principales países o regiones importadoras se destacan por amplio margen los países de Europa occidental (en especial los del Mercado Común Europeo, Reino Unido y España) que han realizado cerca del 70 % del total de importaciones ocurridas

^{15/} Ya se ha señalado que México, país que en el pasado ha sido un exportador neto de este cereal, tendería en el futuro a equilibrar la magnitud de su producción con las necesidades de su consumo interno, con el fin de evitar el subsidio a las exportaciones.

en el quinquenio 1961/65. También han sido mercados relativamente importantes para las exportaciones de este grano Canadá y el Japón, mostrando este último país un acelerado aumento en sus importaciones. Por su parte, los principales exportadores han sido: Estados Unidos (con algo más de la mitad del total exportado), Argentina, algunos países africanos (en especial Sudáfrica), Francia, Rumania y Unión Soviética entre los países europeos y Tailandia entre los asiáticos (véase el cuadro 16).

La evolución que experimente en el futuro el mercado mundial de maíz es sumamente difícil de predecir y al respecto existen estimaciones muy contradictorias. Ya se ha visto que la tendencia histórica reciente indica un marcado incremento de la demanda de importación: la FAO, en sus proyecciones hechas en 1967 estimaba que la demanda mundial de cereales secundarios tendería a crecer más rápidamente que la producción mundial y que dentro de ella la participación del maíz sería creciente. De ser así, no existirían problemas graves para colocar los saldos exportables que se han previsto para la Argentina y el Brasil.

Sin embargo, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) ha hecho recientemente estimaciones diametralmente opuestas, que de transformarse en realidad, significarían la aparición en el mercado mundial de enormes excedentes que quedarían sin colocación. En el cuadro 17 se presentan ambas instituciones. Como puede apreciarse si se cumple el pronóstico de la OCDE, la situación de los países exportadores de la ALALC sería sumamente crítica, en especial la de la Argentina, que tendría que competir con los elevados excedentes norteamericanos, sin tener como alternativa un mercado intrazonal que pudiese absorber parte de su producción excedentaria.

Las diferencias entre ambas proyecciones se deben por una parte, a que la OCDE estima que la producción de los Estados Unidos crecerá a un ritmo más elevado que el que figura en la estimación de la FAO, a la par que la demanda de los países importadores será sensiblemente menor. Esto último se origina en un distinto enfoque de carácter técnico, pues la OCDE estima que la investigación permitirá en el futuro alcanzar significativas reducciones en la cantidad de granos necesaria para producir un kilogramo de carne, lo cual se traduciría naturalmente en una menor importación de maíz.

Cuadro 16

MAIZ: COMERCIO EXTERIOR TOTAL Y NETO, 1948/52, 1961/63

(Miles de toneladas)

	Exportación		Importación		Saldo neto a/	
	1948/52	1961/65	1948/52	1961/65	1948/52	1961/65
<u>América del Norte</u>	<u>2 306</u>	<u>11 356</u>	<u>222</u>	<u>636</u>	<u>-2 084</u>	<u>-10 720</u>
Canadá	2	2	203	608	+201	+606
Estados Unidos	2 304	11 354	19	28	-2 285	-11 326
<u>Europa</u>	<u>652</u>	<u>2 855</u>	<u>4 197</u>	<u>14 647</u>	<u>+ 3 545</u>	<u>+11 792</u>
Mercado Común Europeo	42	988	1 939	7 846	+1 898	+6 858
Reste Europa Occidental	272	122	2 091	5 730	+1 819	+5 608
URSS y Europa Oriental	339	1 745	167	1 071	-172	-674
<u>Asia y Oceanía</u>	<u>175</u>	<u>1 053</u>	<u>352</u>	<u>3 614</u>	<u>+184</u>	<u>+ 2 561</u>
China	85	111	-	185	-85	+74
India	0	-	85	111	+85	+111
Japón	-	-	90	2 691	+90	+2 691
Otros	90	942	184	627	+94	-315
<u>Africa</u>	<u>380</u>	<u>1 884</u>	<u>132</u>	<u>438</u>	<u>-248</u>	<u>-1 446</u>
<u>América Latina</u>	<u>1 200</u>	<u>3 305</u>	<u>60</u>	<u>456</u>	<u>-1 140</u>	<u>-2 849</u>
ALALC	1 163	3 252	19	230	-1 144	-3 022
Resto	37	53	41	226	+4	+173
<u>Total</u>	<u>4 713</u>	<u>20 454</u>	<u>4 970</u>	<u>19 791</u>	<u>+257</u>	<u>-663</u>

Fuentes FAO, Anuarios de Comercio Exterior.

a/ (-) Exportadores.

(+) Importadores.

/Cuadro 17

Cuadro 17

MAIZ: PROYECCIONES DE LA OFERTA Y LA DEMANDA DE CEREALES SECUNDARIOS
 EN LOS PAISES DE LA OCDE SEGUN LA FAO Y OCDE, 1975

(Millones de toneladas)

	FAO			OCDE		
	Producción	Demanda	Saldo neto a/	Producción	Demanda	Saldo neto a/
<u>América del Norte</u>	<u>201 310</u>	<u>179 888</u>	<u>-21 422</u>	<u>222 825</u>	<u>161 853</u>	<u>-60 972</u>
Canadá	16 800	16 143	-657	17 379	13 426	-3 953
Estados Unidos	184 510	163 745	-20 765	205 446	148 427	-57 019
<u>Europa occidental</u>	<u>93 286</u>	<u>115 088</u>	<u>+21 802</u>	<u>88 287</u>	<u>96 337</u>	<u>+8 050</u>
Mercado Común Europeo	41 248	52 894	+11 646	36 102	45 238	+9 136
Europa noroccidental	29 060	35 178	+6 118	29 302	29 600	+298
Europa del sur	22 978	27 016	+4 038	22 883	21 499	-1 384
<u>Japón</u>	<u>1 307</u>	<u>10 456</u>	<u>+9 149</u>	<u>847</u>	<u>12 499</u>	<u>+11 652</u>
<u>Total</u>	<u>295 903</u>	<u>305 432</u>	<u>+9 529</u>	<u>311 959</u>	<u>270 689</u>	<u>+41 270</u>

Fuente: FAO: Productos Agrícolas - Proyecciones para 1975 y 1985, vol. I, Roma, 1967. OCDE: AGR/WP 1 (68)2.

a/ (-) Exportaciones netas.

(+) Importaciones netas.

/Otro factor

Otro factor que puede contribuir a oscurecer las perspectivas favorables del mercado del maíz, es la probable competencia que tenga que enfrentar por parte del trigo como alimento para el ganado, ya que puede preverse con alguna certeza, que el incremento de la producción de trigo excederá con creces la demanda para alimento humano directo.

Las perspectivas futuras son pues, bien poco claras. De evolucionar el mercado en una dirección como la estimada por la OCDE y los países actualmente deficitarios de la ALALC se hacen autosuficientes, es obvio que la Argentina tendría que frenar la expansión de su área cultivada con maíz y quizá reducirla en relación con los niveles de 1962/66, pues es bien probable que los rendimientos unitarios continúen creciendo.^{16/} Dada la importancia que la exportación de este cereal tiene en la balanza comercial argentina, ello lógicamente produciría graves perjuicios a la economía del país. El caso del Brasil no sería tan grave, pues la exportación tiene menor importancia con respecto a la demanda interna y es razonable suponer que ante un mercado exterior saturado la oferta brasileña tendería a nivelarse aproximadamente con la demanda interna.

Se ha visto ya que las diferencias en los precios internos al por mayor del maíz entre los países de la ALALC son bastante pronunciadas. A esta altura del análisis cabe plantear la interrogante sobre la conveniencia de que el resto de los países - excluido el Uruguay ^{17/} - continúe expandiendo su superficie cultivada con el fin de ser autosuficientes en su consumo del grano, en vez de congelada a los niveles actuales, limitando el aumento de la producción a lo que sea posible por la vía del mejoramiento de los rendimientos medios. Al respecto debe recordarse que una parte importante y creciente del consumo corresponde a alimento para el ganado. No hay duda que desde el punto de vista de la producción pecuaria - que es uno de los rubros que más interesa desarrollar - es conveniente disponer de alimentos lo más

^{16/} Suponiendo que la Argentina sólo pudiera exportar a terceros países las magnitudes previstas en el cuadro 20: 3.6 y 4.7 millones de toneladas hacia 1975 y 1985 respectivamente, la superficie que requeriría para satisfacer dicha exportación y su propia demanda interna sería en dichos años de 2.7 y 3.1 millones de hectáreas. Es decir en 1975 se habría reducido en aproximadamente 250 000 hectáreas de superficie sembrada como promedio en el quinquenio 1962-66.

^{17/} Ya se ha señalado que el Uruguay proyecta reducir su actual superficie maicera, sustituyéndola parcialmente por sorgo.

baratos posibles y lo que se pueda invertir en importaciones de forrajes puede ser recuperado con creces a través de una mayor producción de carnes y otros productos de la ganadería.

La congelación de la superficie cultivada con maíz a los niveles del quinquenio 1962/66, pero conservando los incrementos previstos de los rendimientos unitarios, significaría una menor producción en dichos países de 1.5 millones de toneladas métricas en 1975 y de 3.5 millones de toneladas métricas en 1985 (véanse los cuadros 18 y 19).

Suponiendo que el Brasil no tuviera saldos exportables hacia dichos años, que la Argentina mantuviera aproximadamente la proporción en el abastecimiento del Mercado Común Europeo que tuvo en el quinquenio 1962/66, que incrementara sus exportaciones al Japón y que la menor producción de los países de la AIALC fuera cubierta totalmente con maíz argentino (véase el cuadro 20), la situación de la Argentina, aunque no alcanzaría los niveles de exportación de las proyecciones anteriores, permitiría al menos, que la producción se incrementara a una tasa anual del 4.2%.^{18/} Ello, naturalmente, siempre que las proyecciones hechas por la OCDE, correspondan a lo que será en el futuro la situación del mercado mundial de cereales secundarios.

Esta alternativa, que constituiría una solución parcial al problema de los excedentes de maíz argentino, evidentemente implicaría cambios importantes en la estructura productiva de los demás países, ya que éstos deberían transferir los recursos que quedasen disponibles a la producción de otros bienes, y, por otra parte, elevar sus exportaciones a la Argentina en una magnitud equivalente a la de sus importaciones de maíz. De lo contrario, al igual que lo que se señalaba en un estudio anterior relativo al trigo, se producirían desequilibrios en los balances de pagos que estos países posiblemente no estarían en condiciones de afrontar.^{19/}

^{18/} Con relación a las proyecciones del cuadro 13, esta alternativa implica una menor superficie cultivada de maíz en la Argentina de 660 y 530 miles de hectáreas hacia los años 1975 y 1985. La menor exportación alcanzaría a 1.8 y 1.6 millones de toneladas respectivamente.

^{19/} Este aspecto podrá ser analizado con mayor profundidad una vez que se disponga de un panorama más completo de las corrientes posibles o probables del comercio intrarregional.

Cuadro 18

ALALC: HIPOTESIS ALTERNATIVA DE PROYECCION DE SUPERFICIE,
 RENDIMIENTOS, PRODUCCION, COMERCIO EXTERIOR Y
 CONSUMO DE MAIZ, 1975 ^{a/}

	Superficie (miles hás)	Rendimiento (Kg/há)	Producción	Exportación	Importación	Demanda interna total
			(Miles de toneladas)			
Argentina	3 161	2 700	8 534	4 859	-	3 675
Bolivia	207	1 350	279	-	89	368
Brasil	9 684	1 450	14 042	-	-	14 042
Colombia	1 004	1 350	1 355	-	319	1 674
Chile	74	5 350	396	-	323	719
Ecuador	273	1 000	273	-	40	313
México	7 245	1 380	9 998	164	-	9 834
Paraguay	124	1 350	167	-	43	210
Perú	349	1 800	628	-	164	792
Uruguay	157	900	141	-	28	169
Venezuela	456	1 350	616	-	253	869
ALALC	22 734	1 602	36 429	5 023	1 259	32 665

Fuente: Estimaciones a base de informaciones oficiales.

^{a/} Difiere de los cuadros 9 y 13 en cuanto se congela la superficie cultivada de 1962/1966 en Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú y Venezuela. El Brasil nivelaría su producción con su demanda interna y la Argentina con la demanda interna extrarregional y el déficit de la región. El Uruguay no varía.

Cuadro 19

ALALC: HIPOTESIS ALTERNATIVA DE PROYECCION DE SUPERFICIE,
 RENDIMIENTO, PRODUCCION, COMERCIO EXTERIOR Y
 DEMANDA TOTAL DE MAIZ, 1985 ^{a/}

	Superficie (miles de há)	Rendimiento (Kg/há)	Producción	Comercio Exterior		Demanda total
				Exportación	Importación	
(Miles de toneladas)						
Argentina	4 203	3 100	13 028	8 207	-	4 821
Bolivia	207	1 500	311	-	190	501
Brasil	11 412	1 650	18 830	-	-	18 830
Colombia	1 004	1 600	1 606	-	794	2 400
Chile	74	6 000	444	-	504	948
Ecuador	273	1 400	382	-	228	610
México	7 245	1 750	12 679	-	516	13 195
Paraguay	124	1 600	198	-	96	294
Perú	349	2 300	803	-	577	1 380
Uruguay	146	1 250	183	-	-	183
Venezuela	456	1 750	798	-	602	1 400
ALALC	25 493	1 932	49 262	8 207	3 507	44 562

Fuente: Estimaciones a base de informaciones oficiales

^{a/} Véase la nota del cuadro anterior.

Cuadro 20

ALALC: HIPOTESIS DE LA ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR DE MAIZ, A BASE DE
LAS PROYECCIONES DE LA DEMANDA EXTERNA DE OCDE, 1975 Y 1985 a/

(Miles de toneladas)

Países exportadores Países importadores	Argentina		México		ALALC		Estados Unidos y otros		Total	
	1975	1985	1975	1985	1975	1985	1975	1985	1975	1985
Bolivia	89	190	-	-	89	190	-	-	89	190
Colombia	319	794	-	-	319	794	-	-	319	794
Chile	323	504	-	-	323	504	-	-	323	504
Ecuador	40	228	-	-	40	228	-	-	40	228
México	-	516	-	-	-	516	-	-	-	516
Paraguay	43	96	-	-	43	96	-	-	43	96
Perú	164	577	-	-	164	577	-	-	164	577
Uruguay	28	-	-	-	28	-	-	-	28	-
Venezuela	253	602	-	-	253	602	-	-	253	602
ALALC	1 259	3 507	-	-	1 259	3 507	-	-	1 259	3 507
Merado Común Europeo b/	3 000	3 500	-	-	3 000	3 500	5 350	7 139	8 350	10 639
Japón b/	500	1 000	50	-	550	1 000	6 865	11 812	7 415	12 812
Otros	100	200	114 a/	-	214	200
Total	4 859	8 207	164	-	5 023	8 207

Fuente: Estimaciones a base de informaciones oficiales.

a/ Incluidos los demás países latinoamericanos.

b/ Se ha extrapolado la importancia histórica del maíz dentro de la oferta y consumo de cereales secundarios con el fin de estimar la proporción que le corresponde a este grano en las proyecciones de cereales secundarios de la OCDE.

/Puede concluirse

Puede concluirse, en consecuencia, que los países de la ALALC deberían estudiar en conjunto la situación presente y las perspectivas futuras del maíz, a fin de determinar los mecanismos más adecuados, tanto para satisfacer las necesidades internas del grano en la región, como para enfrentar los problemas del comercio con otras regiones del mundo.

